

# אַלֶּף-בֵּית

ו	ה	ד	ג	ב	א	א
ך	נ	מ	י	ט	ח	ז
ע	ס	ז	נ	ם	מ	ל
ר	ק	ץ	צ	ף	פ	פ
		ת	ת	ש	ש	

## הַתְּקֻדּוֹת

וּ חולם	׃ שָׂבָא	׃׃ קְגוּל	׃׃׃ צִירָה	— פְּתַח	דִּ קִמְצִין
׃׃׃ חֲטָף קְגוּל	—׃ חֲטָף פְּתַח	דִּ׃ חֲטָף קִמְצִין	וּ׃ שׁוּרְק (אוּ מְלֹאֲפִים)	׃׃ רְבִיזִין	• חִירָק

### אַלֶּף-בֵּית

**El Álef-Bet** — Las letras de la Torá y de la plegaria son las letras del habla de Di-s. Por medio de estas letras, las almas del pueblo judío se aferran a Él, vinculándose con Su mismísima Esencia. En la composición espiritual interior de una persona, las letras están enraizadas en los rincones más profundos del alma.<sup>1</sup>

De igual modo, en lo Alto, las letras emanan de la Esencia de Di-s.

En esa línea, el versículo:<sup>2</sup> «Celebraremos y nos regocijaremos en Ti (בְּךָ)», se interpreta como referente a las 22<sup>3</sup> letras del *álef-bet*,<sup>4</sup> pues estas letras vinculan al judío con «Ti», la esencia más recóndita de Di-s (*Maamaréi Admur HaRaizat*).<sup>5</sup>

1. Tania, Iguéret HaKódesh, Epístola 5; ver el *maamar* titulado *Amar Rabí Akiva*, 5717, cap. 4. 2. *Shir HaShirim* 1:4. 3. El valor numérico de בך. 4. Ver *Ialkut Shimoni, Tehilim, Rémez* 664. 5. *Séfer HaMaamarim* 5701, pág. 93.



# תפלת שחרית לימי החול

ע"פ נוסח האר"י ז"ל



SHAJARIT PARA LOS DÍAS DE SEMANA

מוֹרְדָה אֲנִי לְפָנֶיךָ מִלֶּךְ חַי וְקַיִם, שֶׁתְּחַזְרֶתָּ  
בִּי נִשְׁמָתִי בְּחִמְלָה. רַבָּה אֱמוּנָתְךָ:

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מִלֶּךְ הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְשָׁנוּ  
בְּמִצְוֹתָיו, וְצִוָּנוּ עַל נְטִילַת יָדַיִם:

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מִלֶּךְ הָעוֹלָם, אֲשֶׁר יָצַר אֶת הָאָדָם בְּחִכְמָה, וּבָרָא בּוֹ  
נְקָבִים נְקָבִים, חֲלוּלִים חֲלוּלִים, גְּלוּי וְיָדוּעַ לִפְנֵי כֹפֵא כְבוֹדְךָ, שְׂאֵם  
יִסְתֵּם אַחַד מֵהֶם, אוֹ אִם יִפְתַּח אַחַד מֵהֶם, אִי אֶפְשֶׁר לְהִתְקַיֵּם אֶפִּילוּ שְׁעָה  
אַחַת. בְּרוּךְ אַתָּה יי, רוֹפֵא כָּל בִּשָׁר וּמַפְלִיא לַעֲשׂוֹת:



בְּרוּךְ אַתָּה ה'

בְּחִכְמָה

**Bendito eres Tú, Di-s** — Como nos dirigimos a Di-s como «Tú», Le estamos hablando directamente a Su Esencia. «Bendito» implica un proceso de hacer descender una influencia.<sup>10</sup> Luego de dirigirnos a Di-s directamente como «Tú», nos referimos a Él con el nombre de Havaiá (traducido como Di-s), que guarda relación con las Diez Sefirot de Atzilut. Con estas palabras, estamos pidiendo que se haga descender la Esencia de Di-s desde su estado primigenio natural para que sea expresada en el reino de Atzilut, y de allí que se la haga descender aun más hasta que Él se convierta en «Rey del Mundo»; es decir, que se revele Su soberanía incluso en los reinos limitados de Beriá, letzirá y Asiá.

La bendición prosigue con las palabras asher kidshanu, «Quien nos ha santificado». Asher, traducido como «Quien», se refiere al placer, como en la palabra Ashréi.<sup>11</sup> Alude al placer sublime que será plenamente revelado en el Futuro Final, pero que ya se está haciendo descender de manera oculta por medio de nuestra observancia de las mitzvot; pues la ejecución de las mitzvot nos une con la mismísima Esencia de Di-s y hace posible la permanencia de Su Presencia (Torá Or).<sup>12</sup>

אֲשֶׁר קִדְשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו

...**Quien nos ha santificado con Sus mandamientos** — *Kidshanu*, «santificado», comparte su raíz con el término *kidushín*, empleado para describir la consagración de una mujer como esposa. Tal como en aquel caso el propósito de la consagración es que genere un lazo y unión total y absoluto, así también las *mitzvot* generan un lazo esencial entre los judíos y Di-s (*Tania*).<sup>13</sup>

**Con sabiduría** — La redacción de esta bendición señala la interrelación de dos patrones de influencia en la creación del hombre y, en efecto, del mundo en su conjunto. Un versículo declara:<sup>14</sup> «Todo lo que Di-s **deseó**, lo hizo en el cielo y en la tierra», implicando que la Creación emana de la voluntad Divina. Desde el punto de vista de la voluntad de Di-s, ninguna entidad porta relevancia individual alguna; las cualidades y atributos particulares de cada entidad son significativos sólo en la medida en que sirvan como expresión del cumplimiento de Su voluntad. Esto refleja la luz Divina que es *sovev kol almín*, Su luz que «trasciende todos los mundos».

Otro versículo declara:<sup>15</sup> «Tú las hiciste todas con **sabiduría**», implicando que la creación del mundo —y, como indica esta bendición, específicamente del hombre— tiene sus orígenes en Su sabiduría. En efecto, en los mecanismos del universo y en las funciones del hombre se evidencia una gran sabiduría. Desde la perspectiva de la sabiduría, cada entidad individual tiene un propósito propio, poseyendo una importancia única que emana de sus propias cualidades particulares. Esto refleja la luz Divina que es *memalé kol almín*, Su luz que «llena todos los mundos», dotando a cada entidad de una dimensión específica de vitalidad Divina.

Ambos patrones son fundamentales para la existencia de nuestro mundo como una «morada para Di-s en los reinos inferiores».<sup>16</sup> La luz que es *memalé kol almín* les otorga distinción a las entidades de los reinos inferiores, con sus propias características únicas. La luz que es *sovev kol almín* le posibilita a la trascendencia Divina residir en aquel reino, transformándolo en Su morada (*Torá Or*).<sup>17</sup>

naturaleza totalmente diferente a la del cuerpo en su conjunto. Ver los comentarios a *Bereshit Rabá* 28:3; *Zohar*, Vol. II, pág. 28 b. **10.** Ver el comentario a *Baruj SheAmar* (pág. 62). **11.** Ver el comentario a la plegaria de *Ashréi* (ver pág. 69). **12.** *Torá Or*, pág. 6 b; 18 b. **13.** *Tania*, cap. 46. **14.** *Tehilim* 135:6. **15.** *Ibid.* 104:24. **16.** *Tania*, cap. 36. **17.** *Torá Or*, pág. 92 b.

Lo siguiente se dice inmediatamente al despertarse:

**מוֹדָה** **Te agradezco profundamente**, Rey vivo y eterno, pues me has restituido compasivamente mi alma dentro de mí. **Grande es Tu fidelidad.**

### Birjot HaShájar: Bendiciones Matutinas

**בְּרוּךְ** **Bendito eres Tú, Dios** nuestro Señor, Rey del universo, **Quien nos ha santificado con Sus mandamientos** y nos ordenó lo concerniente al lavado de las manos.\*

**בְּרוּךְ** Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien ha formado al hombre **con sabiduría** y creado en su interior muchas aberturas y cavidades. Es revelado y conocido ante el trono de Tu gloria que si una de ellas se cerrara o si una de ellas se abriera, sería imposible sobrevivir siquiera un momento. Bendito eres Tú, Dios, Quien sana toda carne y actúa maravillosamente.



### מוֹדָה אֲנִי

**Te agradezco profundamente** — En su *Shulján Aruj*,<sup>1</sup> el Álder Rebe declara: «Es apropiado habituarse a decir el *Modé Aní* inmediatamente al despertarse... Esto le hará al individuo recordar a Di-s, Quien está sobre él, y entonces se levantará enérgicamente». Siendo así, la recitación del *Modé Aní* sirve como el cimientito y el paso inicial del servicio Divino durante el transcurso de aquel día.

La conciencia generada por esta recitación debe extenderse a lo largo de todo el día. En todo momento, «la persona debe considerar seriamente que el gran Rey —el Rey de reyes, el Santo, bendito sea Él— está sobre ella y observa sus acciones».<sup>2</sup> Éste es «un principio cardinal de la Torá y uno de los atributos de los justos que caminan ante Di-s, como lo refleja el versículo:<sup>3</sup> “He puesto a Di-s delante de mí en todo momento”».<sup>2</sup>

El *Modé Aní* se recita al comienzo del día, incluso antes de lavarse las manos, cuando aún reposa sobre ellas un espíritu de impureza. Sin embargo, ninguna fuerza impura puede mancillar el *Modé Aní* del judío, porque su *Modé Aní* emana de su *iejidá*, el mismísimo núcleo del alma que está eternamente entrelazado con Di-s a través de una conexión esencial. Es posible carecer de éste o aquel [elemento particular en el servicio Divino], pero el *Modé Aní* permanece absolutamente intacto.<sup>4</sup>

Si bien en el *Modé Aní* no se menciona el nombre de Di-s, esto no refleja ninguna deficiencia. Por el contrario, por su mismísima naturaleza, los nombres limitan y definen. El nombre de Di-s no aparece en el *Modé Aní* porque aquella oración está vinculada con un nivel de Divinidad que trasciende toda definición. Es simplemente la esencia del judío conectándose con la Esencia de Di-s.

Este concepto arroja una luz nueva sobre el significado más llano del *Modé Aní*; es decir, que expresa un profundo agradecimiento por el retorno del alma tras el sueño. Cuando la persona es vivificada por su *iejidá*, no está meramente agradecida por el retorno de la vitalidad, sino que procura que esta vitalidad sea energizada por un lazo con Di-s. En efecto, sin aquel vínculo, no ve la vida como digna de vivirse. En esa línea, se relata que en cierta ocasión el Álder Rebe bendijo al *jasid* R. Iekusiel Liepler con larga vida. R. Iekusiel respondió: «Pero no los años de un simplón. No los años de aquellos “que tienen ojos, pero no ven; que tienen oídos, pero no oyen”:<sup>5</sup> que no ven ni oyen la Divinidad»<sup>6</sup> (el *Shulján Aruj* del Álder Rebe;<sup>1</sup> *Kuntres Inianá Shel Torat HaJasidut*).

### רַבָּה אֱמוּנָתְךָ

**Grande es Tu fidelidad** — Sobre el versículo:<sup>7</sup> «Renovadas cada mañana; grande es Tu fidelidad», el *Midrash* comenta: «Debido a que nos renuevas diariamente, sabemos que grande es Tu fidelidad con respecto a *Tejiat HaMetim*, la Resurrección de los Muertos».<sup>8</sup> A primera vista, la conexión entre ambas cosas es difícil de comprender. Pues cuando salimos de nuestro sueño, Di-s retorna nuestras almas a nuestros cuerpos, pero tanto el alma como el cuerpo tienen existencia. En cambio, en lo referente a la Resurrección de los Muertos, al cuerpo se le está dando una vida nueva, pues todo lo que queda de su existencia previa es el hueso *luz*.<sup>9</sup> Esta dificultad puede resolverse basándose en la enseñanza del Baal Shem Tov de que la creación en su conjunto es renovada en todo momento. De este modo, cada mañana, el retorno del alma al cuerpo se asemeja a la Resurrección de los Muertos porque el mismísimo cuerpo está siendo renovado en su totalidad (*Kuntres Inianá Shel Torat HaJasidut*).

1. *Mahadurá Batrá*, sec. 1:6. 2. *Ibid.*: 5. 3. *Tehilim* 16:8; ver la interpretación de este versículo al comienzo de *Tzavát HaRivash*. 4. *Séfer HaSijot* 5703, pág. 7; *Halom Iom*, entrada del 11 de *shvat*. 5. *Tehilim* 115:5-6. 6. *Igrot Kódesh* del Rebe Raiatz, Carta núm. 1794, heb. Vol. 6, pág. 334; *Halom Iom*, entrada del 6 de *jeshván*. 7. *Eijá* 3:23. 8. *Eijá Rabá* 3:8. 9. Que es de una

\*Comentario adicional en la pág. 209

אֱלֹהֵי, נִשְׁמָה שְׁנַתָּת בִּי טְהוֹרָה הִיא, אַתָּה בְּרֵאתָהּ,  
 אַתָּה יִצְרָתָהּ, אַתָּה נִפְחָתָהּ בִּי, וְאַתָּה מְשַׁמְרָהּ  
 בְּקִרְבִּי, וְאַתָּה עֵתִיד לְהִלָּה מִמֶּנִּי, וְלְהַחְזִירָהּ בִּי לְעֵתִיד לָבֵא.  
 כָּל זְמַן שֶׁהַנִּשְׁמָה בְּקִרְבִּי, מוֹדָה אֲנִי לְפָנֶיךָ יְיָ אֱלֹהֵי וְאֱלֹהֵי  
 אֲבוֹתַי, רַבּוֹן כָּל הַמַּעֲשִׂים, אֲדוֹן כָּל הַנִּשְׁמוֹת. בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ,  
 הַמְּחַזֵּיר נְשָׁמוֹת לְפָנֶיךָ מֵתִים:

בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ, אֱלֹהֵינוּ מִלְּךְ הָעוֹלָם, הַנוֹתֵן  
 לְשִׁכְוֵי בֵּינָה לְהַבְחִין בֵּין יוֹם וּבֵין לַיְלָה:  
 בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ, אֱלֹהֵינוּ מִלְּךְ הָעוֹלָם, הַזֹּקֵחַ  
 עֵוְרִים:  
 בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ, אֱלֹהֵינוּ מִלְּךְ הָעוֹלָם, מַתִּיר  
 אֲסוּרִים:



Esencialmente, tenemos ante Él un *bitul* absoluto, sin ninguna existencia independiente. Por medio de nuestro *bitul*, hacemos descender la vitalidad, primero para nosotros mismos y luego para al mundo en general.<sup>7</sup>

Estas bendiciones se recitan diariamente porque Di-s renueva la Creación constantemente, como decimos: «Él renueva la obra de la Creación todos los días, continuamente» (*Likutéi Torá*; <sup>8</sup>*Torat Shmuel*).<sup>9</sup>

### הַנוֹתֵן לְשִׁכְוֵי בֵּינָה לְהַבְחִין

**...Quien le concede al gallo el entendimiento para distinguir** — A menudo, el despertar de la sensación de amor y temor no se genera por iniciativa propia, sino que lo estimula el «gallo» de los reinos espirituales — el ángel Gavriel —,<sup>10</sup> quien es capaz de distinguir las modalidades cambiantes de los reinos espirituales, comprendiendo cuándo resplandece el *Jésed*, la benevolencia, y cuándo lo hace la *Guevurá*, la fuerza.

La mañana es un momento de benevolencia. El ángel Gavriel siente este resplandor de energía, la luz Divina que brilla luminosamente con felicidad y alegría. El despertar generado en el interior de

Gavriel resplandece a lo largo de todo el Cosmos Espiritual hasta que incluso un gallo en este plano físico canta con una energía renovada (*Torá Or*;<sup>11</sup> *Maamaréi Admur HaRaiaz*).<sup>12</sup>

### הַזֹּקֵחַ עֵוְרִים

**...Quien abre los ojos de los ciegos** — Ésta es una petición para que Di-s renueva nuestra ceguera frente a lo espiritual y nos abra los ojos para que veamos la Divinidad investida en el mundo (*Torat Jaím*).<sup>13</sup>

### מַתִּיר אֲסוּרִים

**...Quien libera a los encadenados** — Ésta es un petición para que no seamos encadenados por la orientación material del cuerpo. En efecto, *asurim*, traducido como «atado» o «encadenado», también puede significar «aprisionado». Cada mañana, al alma se le concede una energía espiritual renovada para ir más allá de la oscuridad espiritual que confronta. En respuesta, debemos regocijarnos con la felicidad que sentiría el detenido al ser liberado de la prisión (*Torat Jaím*;<sup>14</sup> *Pokéaj Ivrim*).<sup>15</sup>

al mundo, sino que además extienden el *bitul* que poseen y hacen que se impregne al mundo en general, transformándolo en la morada de Di-s. **8.** *Likutéi Torá, Vaikrá*, pág. 26a. **9.** *Torat Shmuel 5631*, Vol. 1, pág. 224. **10.** Como lo refleja el hecho de que en arameo gallo se dice *gavrá*, palabra que comparte la misma raíz que Gavriel. Ver *Zohar*, Vol. II, pág. 197. **11.** *Torá Or*, pág. 86b. **12.** *Séfer HaMaamarim 5711*, pág. 8 y sigs. **13.** *Torat Jaím, Shmot*, Vol. 1, pág. 74c. **14.** *Ibid.*, pág. 73c. **15.** *Maamaréi Admur HaEmtzái, Kuntreisim*, pág. 502.

אֱלֹהֵי דִּיּוֹס מִיּוֹ, **el alma que has puesto dentro de mí es pura.\* Tú la creaste;** Tú la formaste; Tú la has infundido en mi interior\* y Tú la preservas dentro de mí. En última instancia, me la arrebatas\* y la restituirás en mi interior en el Tiempo Venidero.\* Mientras el alma esté dentro de mí, Te agradezco profundamente, Dios, Señor mío y Señor de mis padres, Amo de todas las obras, Señor de todas las almas. Bendito eres Tú, Dios, Quien retorna las almas a los cuerpos inertes.

בְּרִיךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, **Rey del universo,\* Quien le concede al gallo el entendimiento para distinguir** entre el día y la noche.

בְּרִיךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien abre los ojos de los ciegos.**

בְּרִיךְ Bendito eres tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien libera a los encadenados.**



### טְהוּרָה הִיא

**Pura** — El término טהר, «puro», también tiene la connotación de «resplandeciente», como en el versículo:<sup>1</sup> «Como la esencia del cielo en su resplandor (לטהר)». De modo similar, la traducción aramea de «mediodía» es טיהרא; es decir, el momento en que el sol brilla con su mayor resplandor. De esta forma, la descripción del alma como «pura» indica que su naturaleza Divina brilla resplandecientemente (*Likutéi Torá*).<sup>2</sup>

אֱלֹהֵי, נִשְׁמָה שְׁנַתָּת בִּי טְהוּרָה הִיא, אֲתָה בְּרִאתָהּ  
**El alma que has puesto dentro de mí es pura. Tú la creaste...** — La bendición describe el descenso del alma desde su origen en la pureza Divina sublime de los reinos espirituales de lo Alto.

Más particularmente, la bendición menciona cuatro niveles, correspondientes a los mundos de *Atzilut* («es pura»), *Beriá* («Tú la creaste»), *letzirá* («Tú la formaste») y *Asiá* («Tú la has infundido en mi interior»). Estos cuatro niveles también corresponden a las cuatro letras del nombre de Dios יהוה-וה-י y a los cuatro niveles del alma: *néfesh*, *ruaj*, *neshamá* y *jaiá*. Es más, también brilla dentro del alma un nivel aun más elevado, la esencia del alma conocida como *iejidá*. Se hace alusión a este nivel esencial con las palabras «Tú la preservas dentro de mí»; es decir, este nivel se refiere a aquella dimensión del alma que es demasiado sublime para quedar encerrada en el cuerpo, mas pende sobre él, preservando y protegiendo la porción del alma que está investida dentro del cuerpo.

El propósito de esta bendición es conectar el alma, del modo en que existe en el cuerpo, con su fuente espiritual en lo Alto. Esta conexión dota al alma del poder de llevar a cabo su misión en este mundo, refinando el cuerpo de la persona y su entorno

circundante, y transformándolo en una morada para Di-s.

A través de estos esfuerzos, el alma se vincula con la Esencia de Di-s y de este modo alcanza un nivel aun más elevado que el que poseía antes de su descenso<sup>3</sup> (*Likutéi Torá*;<sup>4</sup> *Torat Menajem*).<sup>5</sup>

Esta bendición es recitada de la misma forma por todos los judíos, desde aquellos con almas sublimes hasta aquellos con almas más humildes. La explicación: existen individuos descritos como poseedores de «almas de *Atzilut*»; es decir, aun durante su existencia en este mundo material tienen una percepción de la realidad basada en el *Atzilut*. Sin embargo, estos individuos también dicen: «Tú la creaste, Tú la formaste...», porque incluso sus almas han descendido y pasado por los niveles intermedios de la existencia espiritual y de este modo han sufrido al menos cierto grado de contracción, posibilitándoles estar investidas dentro de un cuerpo en este mundo. A la inversa, aun aquellas almas inferiores cuya fuente inmediata está por debajo de *Atzilut* y están involucradas en cuestiones terrenales también dicen: «El alma que me has puesto es pura», aludiendo al nivel de *Atzilut*, porque incluso ellas están aún conectadas con la fuente última de sus almas en el *Atzilut*. Siendo así, la pureza espiritual de aquella fuente ejerce influencia sobre ellas (*Torat Shmuel*).<sup>6</sup>

### מֶלֶךְ הָעוֹלָם

**Rey del universo** — Bendecir a Di-s como Rey del universo es una petición para hacer descender la vitalidad Divina que mantiene la existencia del mundo. No obstante, en estas bendiciones, antes de referirnos a Él como «Rey del universo», lo hacemos como «nuestro Di-s»; es decir, enfatizando la relación especial que compartimos con Él como judíos.

1. *Shmot* 24:10. 2. *Likutéi Torá*, *Devarim*, pág. 27a. 3. Este nivel es tan sublime que toda la lucha y el desafío que enfrenta el alma en su descenso al interior de un cuerpo es valedero para alcanzarlo. 4. *Likutéi Torá*, *Shir HaShirim*, pág. 30c. 5. *Torat Menajem*, Vol. 9, pág. 133 y sigs. 6. *Torat Shmuel* 5640, Vol. 2, pág. 501 y sigs.; pág. 723. 7. Los judíos no sólo hacen descender vitalidad

\*Comentario adicional en la pág. 209

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, זֹקֵף  
כַּפּוּפִים:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, מְלַבֵּשׁ  
עֲרָמִים:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, הַנּוֹתֵן  
לַיַּעַף כֹּחַ:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, רוֹקֵעַ  
הָאָרֶץ עַל הַמַּיִם:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, הַמְכִיֵּן  
מַצְעָדֵי גִבּוֹר:

La siguiente bendición se omite en Tishá BeAv y en Iom Kipur:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, שֹׁשְׁעָה  
לִי כָּל צָרָתִי:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, אוֹזֵר  
יִשְׂרָאֵל בְּגִבּוֹרָה:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, עוֹטֵר  
יִשְׂרָאֵל בְּתַפְאֶרֶת:

בָּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, שֹׁלֵא  
עֲשֵׂנִי גוֹי:

### אוֹזֵר יִשְׂרָאֵל בְּגִבּוֹרָה

...*Quien ciñe a Israel con fuerza* — El versículo<sup>7</sup> «ciñe sus lomos con fuerza» se interpreta<sup>8</sup> como referente al estudio de la Torá Oral.<sup>9</sup> Este estudio hace descender un poder esencial de la *Sefirá* de *Kéter*, dotando al pueblo judío de la fortaleza interior para cumplir con la instrucción de nuestros Sabios:<sup>10</sup> «¿Quién es el poderoso? Quien conquista su *iétzer hará*» (*Or HaTorá*).<sup>11</sup>

### שֹׁלֵא עֲשֵׂנִי גוֹי

...*Quien no me ha hecho gentil* — En cierta ocasión, se

vio a R. Levi Ítzjak de Berditchev bailar con alegría mientras recitaba las Bendiciones Matutinas. Explicó que cuando llegaba a la bendición «...Quien no me ha hecho gentil», reflexionaba en qué significaba haber nacido judío y se regocijaba por su buena fortuna (*Torat Menajem*).<sup>12</sup>

Esta bendición expresa el agradecimiento por la oportunidad de vivir una vida de conexión íntima con la Divinidad, en lugar de una existencia material ordinaria (*Ner Mitzvá*).<sup>13</sup>

también *Sifri*, *Haazinu* 32:2. 9. Ver *Tania*, *Iguéret HaKódesh*, Epístola 1. 10. *Avot* 4:1. 11. *Or HaTorá*, *Shmot*, Vol. 1, pág. 307. 12. *Torat Menajem*, Vol. 8, pág. 172. 13. *Ner Mitzvá*, pág. 38b.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien endereza a los encorvados.**

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien viste a los desnudos.**

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien les concede fuerza a los cansados.**

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien extiende la tierra sobre el agua.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien les da estabilidad a los pasos del hombre.**

La siguiente bendición se omite en Tishá BeAv y en Iom Kipur:

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien me ha provisto de todas mis necesidades.**

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien ciñe a Israel con fuerza.**

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien corona a Israel con gloria.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien no me ha hecho gentil.**



### זוֹקֵף כְּפוּפִים

...**Quien endereza a los encorvados** — Con esta frase, solicitamos poder actuar como un hombre que camina erguido, con ojos que puedan centrarse hacia lo Alto y reconocer al Creador; a diferencia del animal que anda inclinado, con los ojos centrados hacia abajo y nunca mirando en dirección al cielo (*Torat Jaím*).<sup>1</sup>

La postura erecta del hombre refleja la jerarquía apropiada dentro de los poderes de su alma. El potencial más elevado del hombre es su mente (su cabeza), luego sus emociones (su tronco) y finalmente su poder de acción (sus piernas). Debemos estructurar nuestra conducta sobre la base de esta pirámide (*Mea Shearim*).<sup>2</sup>

### מְלַבֵּשׁ עֲרֻמִּים

...**Quien viste a los desnudos** — La vestimenta es una analogía de las *mitzvot*, el modo en que el hombre establece su conexión con la Divinidad<sup>3</sup> (*ibíd.*).

### הַנּוֹתֵן לְיָעַף כֹּחַ

...**Quien les concede fuerza a los cansados** — Una persona cansada siente sus fuerzas enflaquecidas a tal grado que es incapaz de llevar a cabo las acciones más esenciales. De igual modo, es posible sentirse cansado espiritualmente, incapaz de expresar las energías del alma Divina. Cada mañana, Di-s nos concede una energía renovada, permitiéndonos

concretar nuestro potencial espiritual (*ibíd.*).

### הַמְכִּין מִצְעָדֵי גִבּוֹר

...**Quien les da estabilidad a los pasos del hombre** — Algunos comentaristas interpretan *הַמְכִּין*, como «dirige»: enfatizando el modo el cual Di-s influencia la voluntad del hombre, motivándolo a desear seguir Su voluntad. Como resultado, el hombre buscará la santidad y lo hará parte de la propia vida (*ibíd.*).

### שֶׁעָשָׂה לִי כָּל צְרָכֵי

...**Quien me ha provisto de todas mis necesidades** — Nuestros Sabios interpretan<sup>4</sup> esto como una expresión de agradecimiento por nuestros zapatos. Los zapatos son diferentes a nuestras otras prendas de vestir debido a que sostienen todo nuestro cuerpo. Por consiguiente, la bendición por los zapatos guarda relación con «todas nuestras necesidades» (*Maamaréi Admur HaEmtzái*).<sup>5</sup>

En esta línea, puede notarse una conexión entre ésta y las dos bendiciones siguientes — ceñir nuestro tronco y coronar nuestra cabeza— porque todas lidian con la vestimenta. Los zapatos son la vestimenta de los pies, el cinto atavía el tronco y la corona adorna la cabeza. En términos espirituales, esto se refiere a los poderes abarcadores que posibilitan el funcionamiento de nuestras acciones (pies), sentimientos (tronco) y pensamientos (cabeza) (*Mea Shearim*).<sup>6</sup>

1. *Torat Jaím, Shmot*, Vol. 1, pág. 74c. 2. *Mea Shearim*, pág. 46b. 3. Ver *Tania*, cap. 4. 4. *Berajot* 60b. 5. *Maamaréi Admur HaEmtzái, Derushéi Jatuná*, pág. 76. 6. *Mea Shearim*, pág. 46b. 7. *Mishléi* 31:17. 8. *Tania, Iguéret HaKódesh*, Epístola 1. Ver

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, שְׁלֹא עֲשִׂינוּ  
עֶבֶד:

Las mujeres y las niñas omiten la siguiente bendición:

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, שְׁלֹא עֲשִׂינוּ  
אִשָּׁה:

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, הַמַּעֲבִיר שָׁנָה מֵעֵינֵינוּ  
וּתְנוּמָה מֵעַפְעָפִי: וְיְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יי אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי  
אֲבוֹתֵינוּ, שְׁתִּרְגְּלֵנוּ בְּתוֹרָתְךָ, וְתִדְבִקְנוּ בְּמִצְוֹתֶיךָ, וְאַל תִּבְיַאֲנוּ  
לֹא לַיְדֵי חֲטָא וְלֹא לַיְדֵי עֲבָרָה וְעוֹן, וְלֹא לַיְדֵי גְסוּיֹן וְלֹא לַיְדֵי  
בְּזִיוֹן, וְאַל יִשְׁלֹט בְּנוּ יֵצֵר הָרָע, וְהִרְחִיקְנוּ מֵאָדָם רָע, וּמַחֲבֵר רָע,  
וְדַבְּקְנוּ בְּיֵצֵר טוֹב וּבְמַעֲשָׂיִם טוֹבִים, וְכוּף אֶת יֵצֵרְנוּ לְהַשְׁתַּעֲבֹד  
לָךְ, וּתְנַגְּנוּ הַיּוֹם וּבְכָל יוֹם לְחֵן וּלְחֶסֶד וּלְרַחֲמִים בְּעֵינֶיךָ וּבְעֵינֵינוּ כָּל  
רוֹאֵינוּ, וְתִגְמַלְנוּ חֲסִדִים טוֹבִים. בְּרוּךְ אַתָּה יי, הַגּוֹמֵל חֲסִדִים  
טוֹבִים לְעַמּוֹ יִשְׂרָאֵל:

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יי אֱלֹהֵי וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתַי, שְׁתִּצְלֵנִי הַיּוֹם וּבְכָל יוֹם מֵעֵינֵי  
פְּנִים, וּמַעֲשֵׂי פְּנִים, מֵאָדָם רָע, וּמַחֲבֵר רָע, וּמַשְׁבֵּן רָע, וּמַפְגֵּעַ רָע, מֵעֵין  
הָרָע, מִלְּשׁוֹן הָרָע, מִמַּלְשֵׁינוֹת, מֵעֲדוֹת שְׂקֵר, מִשְׁנֵאת הַבְּרִיּוֹת, מֵעֲלִילָה,  
מִמִּיתָה מִשְׁנָה, מִחֲלָיִם רָעִים, וּמִמַּקְרִים רָעִים, וּמִשְׁטָן הַמִּשְׁחִית, מִדִּין קָשָׁה,  
וּמִבְּעַל דִּין קָשָׁה, בֵּין שְׁהוּא בֵּן בְּרִית, וּבֵין שְׁאִינוּ בֵּן בְּרִית. וּמְדִינָה שְׁלֵל גִּיהֶנָם:



y agradecer a Di-s, como en la declaración del *Modé Aní*. No obstante, las Bendiciones Matutinas representan una revelación desde lo Alto, haciendo descender Su luz esencial a este mundo, posibilitando la diferenciación entre la luz y la oscuridad, y entre el bien y el mal. Esta revelación le da al individuo el potencial de hacer tal distinción<sup>7</sup> incluso cuando su cuerpo sea poderoso y la luz de su alma aún no esté plenamente revelada (la serie de *maamarim* titulada *BeShaá SheHikdimu*, 5672).<sup>8</sup>

וְאַל תִּבְיַאֲנוּ... לַיְדֵי גְסוּיֹן

**No nos acerques... a un desafío** — Si bien es por medio de la resistencia a los desafíos que es posible alcanzar los niveles espirituales más elevados, no se debe salir a buscarlos, sino que se debe aguardar a que provenga el desafío desde Arriba, pues aquello es una señal de que Di-s está ciertamente empeñándose en ascender a la persona a estos elevados peldaños de servicio (*Torat Menajem*;<sup>9</sup> *Séfer HaMaamarim Melukat*).<sup>10</sup>

de esta luz Divina, lo cual se logra preparándose en su labor espiritual de la recitación del *Keriat Shemá* la noche anterior antes de acostarse. En aquel momento, pasa por una introspección espiritual y se llena de humildad al repasar honestamente su conducta del día. Luego, cuando sale de su sueño, recita el *Modé Aní*, reconociendo la Presencia de Dios y consagrándose a Él. Estos esfuerzos hacen posible que dé fruto la revelación Divina que acompaña a las Bendiciones Matutinas. **8.** La serie de *maamarim* titulada *BeShaá SheHikdimu*, 5672, Vol. 2, pág. 738 y sigs. **9.** *Torat Menajem*, Vol. 25, pág. 86. **10.** *Séfer HaMaamarim Melukat*, Vol. 1, pág. 150.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien no me ha hecho esclavo.**

Las mujeres y las niñas omiten la siguiente bendición:

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien no me ha hecho mujer.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, **Quien quita el sueño de mis ojos** y el sopor de mis párpados. Sea Tu voluntad, Dios, Señor nuestro y Dios de nuestros padres, habituarnos a [el estudio de] Tu Torá y hacernos aferrar a Tus mandamientos. **No nos acerques** al pecado, la transgresión ni la iniquidad, ni tampoco **a un desafío**, ni a la deshonra. Que no nos domine la mala inclinación. Manténnos lejos del perverso y del compañero perverso. Aférranos a la buena inclinación y a las buenas acciones. Fuerza a nuestra [mala] inclinación a quedar subyugada a Ti. Concédenos hoy, y cada día, gracia, benevolencia y misericordia, a Tus ojos y a los ojos de todos los que nos contemplan, y otórganos una benevolencia manifiesta. Bendito eres Tú, Dios, Quien le concede una benevolencia manifiesta a Su pueblo Israel.

יְיָ Que sea Tu voluntad, Dios, Señor mío y Dios de mis padres, rescatarme hoy y todos los días de los descarados y la insolencia, del malvado, del compañero malvado, del vecino malvado, de un infortunio, del mal de ojo, del chismorreo malicioso, de la calumnia, del falso testimonio, del odio ajeno, de la difamación, de la muerte no natural, de las enfermedades graves, de sucesos no deseados, de un adversario celestial destructor, de un juicio severo, de un litigante severo, sea o no miembro del pacto, y del castigo del Guehinom.<sup>1</sup>

1. Ver Berajot 16b.

### שְׁלֵא עֵשְׂנִי עֶבֶד

...**Quien no me ha hecho esclavo** — Esta bendición no se recita como agradecimiento por ser libre en un sentido material, pues debe recitarla incluso el cautivo, sino que es una expresión de agradecimiento por la obligación de cumplir *mitzvot*, pues hay sólo un número limitado de *mitzvot* que el esclavo está obligado a observar (el *Shulján Aruj* del Álder Rebe).<sup>1</sup>

Es cierto que en un sentido llano no fuimos hechos esclavos, pues el judío no es «siervo de siervos».<sup>2</sup> Sin embargo, en última instancia, todos somos esclavos, siervos de Di-s (*Torat Jaím*).<sup>3</sup>

### הַמְעַבִּיר שְׁנָה מֵעֵינַי

...**Quien quita el sueño de mis ojos** — El sueño es una sexagésima parte de la muerte,<sup>4</sup> y la oscuridad de la noche es un símbolo de las fuerzas del mal. Al quitarnos el sueño de los ojos, Di-s nos aparta de estas influencias y nos posibilita ingresar al reino de la santidad, como prosigue la bendición: «Habitúanos a [el estudio de] Tu Torá y haznos aferrar a Tus mandamientos» (*Torat Jaím*).<sup>5</sup>

La noche es un simbolismo de la oscuridad espiritual, un momento en que no se evidencia

la Divinidad. De modo similar, cuando se duerme, los poderes interiores del intelecto y la emoción quedan relegados y las dimensiones físicas del cuerpo pueden sentirse con mayor fuerza. Mientras se está despierto, los poderes del alma resplandecen y el cuerpo se vuelve servil a ella al punto de que el alma es de primordial importancia y el cuerpo se vuelve secundario. En particular, esto se aplica a las almas del pueblo judío, pues ellos acrecientan la luz de sus almas por medio de su servicio Divino de estudio de Torá y plegaria. Esto hace que la naturaleza material de sus cuerpos quede subyugada a sus almas.

Por la noche, como se mencionó, sucede lo opuesto. La luz del alma está oculta y la naturaleza física del cuerpo queda revelada. Por esta razón, el sueño está considerado una sexagésima parte de la muerte y reposa sobre la persona un espíritu de impureza.<sup>6</sup> Inmediatamente al despertar, se está espiritualmente insensible y orientado hacia lo material. El alma Divina tiene muy poco poder. Entonces ¿cómo es posible recitar las Bendiciones Matutinas con un fuerte sentimiento?

Solo, el individuo no tiene la capacidad de efectuarlo. Lo único que puede hacer es reconocer

1. El *Shulján Aruj* del Álder Rebe 46:4. 2. *Kidushín* 22b. 3. *Torat Jaím, Bereshit*, pág. 182b. 4. *Berajot* 57b. 5. *Torat Jaím, Shmot*, pág. 71d. 6. *Zohar*, Vol. 1, pág. 184b. 7. No obstante, el hombre debe esforzarse por convertirse en un medio para la revelación

**בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו,  
וְצִוָּנוּ עַל דְּבָרֵי תוֹרָה:**

**וְהַעֲרַב נָא יי אֱלֹהֵינוּ אֶת דְּבָרֵי תוֹרָתְךָ בְּפִינוּ, וּבְכַף כָּל עַמְּךָ בֵּית יִשְׂרָאֵל,  
וְנִהְיֶה אֲנַחְנוּ וְצִיָּאָאֵינוּ, וְצִיָּאָצֵּאי כָּל עַמְּךָ בֵּית יִשְׂרָאֵל, בְּלִנּוּ יוֹדְעֵי**

**שְׁמֶךָ וְלוֹמְדֵי תוֹרָתְךָ לְשִׁמָּה. בְּרוּךְ אַתָּה יי, הַמְּלַמֵּד תוֹרָה לְעַמּוֹ יִשְׂרָאֵל:**

**בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, אֲשֶׁר בָּחַר בָּנוּ מִכָּל  
הָעַמִּים וְנָתַן לָנוּ אֶת תּוֹרָתוֹ. בְּרוּךְ אַתָּה יי, נוֹתֵן**

**הַתּוֹרָה:**

**וַיְדַבֵּר יי אֶל מֹשֶׁה לֵאמֹר: דַּבֵּר אֶל אֶהֱרֵן וְאֶל בְּנָיו לֵאמֹר, כֹּה תְבַרְכוּ אֶת  
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל, אָמֹר לָהֶם:**

**יְבָרְכֶךָ יי וַיִּשְׁמְרֶךָ: יָאֵר יי | פָּנָיו אֵלֶיךָ, וַיַּחֲנֶךָ:  
יֵשָׂא יי | פָּנָיו אֵלֶיךָ, וַיִּשֶׂם לְךָ שָׁלוֹם:**

**וְשָׂמוּ אֶת שְׁמֵי עַל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל, וְאֵנִי אֲבָרְכֶם:**



de él queda ligada con la santidad y la espiritualidad de la esencia de la Torá» (*Likutéi Torá*,<sup>11</sup> *Maamaréi Admur HaZakén*;<sup>12</sup> *Likutéi Sijot*;<sup>13</sup> *Séfer HaMaamarim Melukat*;<sup>14</sup> *Torat Menajem*).<sup>15</sup>

Abordar el estudio de la Torá con tal perspectiva genera la motivación de alabar a Di-s como «el Dador de la Torá», empleando el tiempo presente; pues se llega a la comprensión de que en todo momento la Torá está nuevamente descendiendo de su fuente y raíz (*Torat Menajem*).<sup>16</sup>

**וְנָתַן לָנוּ אֶת תּוֹרָתוֹ**

**Y nos dio Su Torá** — Cuando se estudia la Torá, ha de comprenderse que es «Su Torá»; es decir, la sabiduría de Di-s que está absolutamente por encima de la comprensión mortal. Entonces ¿cómo puede el hombre entender la Torá? Permitiéndole a su mente ser moldeada por el *bitul*, la autotranscendencia. De este modo, expande sus poderes de entendimiento y obtiene la posibilidad de captar la Torá que estudia el Mismísimo Di-s, por así decirlo

(*Likutéi Sijot*;<sup>17</sup> *Torat Menajem*).<sup>18</sup>

**נוֹתֵן הַתּוֹרָה**

**El Dador de la Torá** — El término נותן, traducido como «Dador», emplea el tiempo presente. Tal como, en un sentido espiritual, todos los días se produce un Éxodo de Egipto,<sup>19</sup> así también todos los días se entrega nuevamente la Torá. Pues siempre que alguien estudia la Torá, Di-s estudia frente a él, por así decirlo.<sup>20</sup> De este modo, el elemento fundamental de la experiencia del Sinaí, que la Esencia de Di-s descende hacia la Torá, se repite cada vez que se estudia la Torá.

En consecuencia, la actitud hacia el estudio de la Torá también debe reflejar la experiencia del Sinaí, como comentan nuestros Sabios:<sup>21</sup> Tal como en Sinaí los judíos respondieron con «sobrecogimiento, temor, temblor y estremecimiento», así también cuando alguien estudia la Torá debe sentir estas mismas emociones (*Torat Shmuel*;<sup>22</sup> *Séfer HaMaamarim Melukat*).<sup>23</sup>

Divina está en el exilio. **8.** *Tania*, cap. 5. **9.** *Iomá* 72b; *Taanit* 7a. **10.** Su exégesis al *Tur*, *Oraj Jaím* 47. **11.** *Likutéi Torá*, *Bamidbar*, pág. 91d. **12.** *Maamaréi Admur HaZakén* 5569, pág. 229. **13.** *Likutéi Sijot*, Vol. 25, pág. 9. **14.** *Séfer HaMaamarim Melukat*, Vol. 2, págs. 153-154. **15.** *Torat Menajem*, Vol. 2, págs. 119-120. **16.** *Ibid.*, Vol. 15, pág. 264, Vol. 22, pág. 144. **17.** *Likutéi Sijot*, Vol. 19, pág. 41. **18.** *Torat Menajem*, Vol. 22, pág. 144. **19.** Ver *Tania*, comienzo del cap. 47. **20.** *Taná dvei Eliahu Rabá*, cap. 18. **21.** *Moed Katán* 15a. **22.** *Torat Shmuel* 5629, pág. 117. **23.** *Séfer HaMaamarim Melukat*, Vol. 2, pág. 67.

בְּרִיךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos ha santificado con Sus mandamientos y Quien nos ha ordenado lo referente a las palabras de Torá.

וְהַעֲרֵב Por favor, Dios, Señor nuestro, haz las palabras de la Torá dulces en nuestras bocas y en las bocas de todo Tu pueblo, la Casa de Israel. Que nosotros y nuestra descendencia, y la descendencia de todo Tu pueblo, la Casa de Israel, conozcamos todos Tu nombre y estudiemos Tu Torá por su propio mérito. Bendito eres Tú, Dios, Quien le enseña la Torá a Su pueblo Israel.

בְּרִיךְ Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos eligió de entre todas las naciones **y nos dio Su Torá**. Bendito eres Tú, Dios, **el Dador de la Torá**.

וַיְדַבֵּר Y Dios le habló a Moshé, diciendo: «Háblales a Aarón y sus hijos, diciendo: “Así bendecirán a los Hijos de Israel. Díganles:

בְּרִיכֶם” Que Dios te bendiga y te proteja. Que Dios haga brillar Su semblante sobre ti y te muestre Su gracia. Que Dios dirija Su semblante hacia ti y te conceda paz”.

וְשָׂמוּ Y pondrán Mi nombre sobre los Hijos de Israel, y los bendeciré».<sup>1</sup>

1. Bamidbar 6:22-27.



### ברכת התורה

**Las Bendiciones por el Estudio de la Torá** — El profeta Irmiahu pregunta:<sup>1</sup> «¿Por qué fue destruida la Tierra?», y responde en nombre de Di-s: «Porque abandonaron Mi Torá». Nuestros Sabios explican<sup>2</sup> que, por cierto, en ese entonces los judíos sí estudiaban Torá. Sin embargo, desatendían la recitación de las bendiciones por el estudio de la Torá. Esta omisión se consideraba como «abandonar la Torá» y fue la causa de la destrucción del *Beit HaMikdash* y el exilio subsiguiente.

*Rashi* explica<sup>3</sup> que dejar de recitar las bendiciones indica que los judíos no reconocían la importancia de haber recibido la Torá. En esa línea, en su *Shulján Aruj*, el Álder Rebe escribe:<sup>4</sup>

Pues no consideraban la Torá lo suficientemente importante como para recitar una bendición por ella. Por lo tanto, veían estas bendiciones con desdén. En consecuencia, por más que se ocuparan mucho en su estudio de Torá, su estudio de Torá no los protegía.

Por consiguiente, toda persona debe considerar [la Torá] —el instrumento de deleite de Di-s en el que Él se deleita cada día—<sup>5</sup> importante a sus ojos, de modo que recite las bendiciones por ella con una felicidad que exceda a todos los demás [tipos de] satisfacción del mundo.

El pensamiento jasídico lleva este concepto un paso más adelante, explicando que la bendición se refiere a hacer descender la Divinidad.<sup>6</sup> De este modo, la expresión que emplean nuestros Sabios es ברכו בתורה, literalmente «bendijeron en la Torá», no ברכו על התורה, «bendijeron sobre la Torá». Esa elección de palabras enfatiza que las bendiciones no son sólo un agradecimiento a Di-s por la Torá, sino que hacen descender a la Torá una Divinidad esencial.<sup>7</sup> Para tomar las palabras del *Séfer HaBahír*: «David unía la Torá con el Santo, bendito sea Él». Por una parte, la Torá es siempre una con Di-s, como escribe el Álder Rebe en el *Tania*:<sup>8</sup> «Él y Su sabiduría son uno». Sin embargo, esa unicidad no está necesariamente revelada. Cuando se hace descender la Esencia de Di-s a la Torá, su naturaleza Divina se ve reflejada en cada aspecto de sus enseñanzas.

¿De qué modo se hace descender la energía esencial de Di-s? Por medio del *bitul*; es decir, por medio de la consagración a Di-s de un modo que trascienda al yo individual. Por esa razón, en el pensamiento jasídico, el concepto de bendecir la Torá está asociado con el servicio Divino de la plegaria en su conjunto. Pues es por medio de la plegaria que la persona va más allá de su egolatría.

Cuando se estudia Torá con ese enfoque, la Torá se vuelve un «elíxir de vida».<sup>9</sup> Para citar al *Baj*:<sup>10</sup> «El alma

1. Irmiahu 9:11. 2. *Bavá Metziá* 85b. 3. En su exégesis de ese pasaje. 4. El *Shulján Aruj* del Álder Rebe 47:1. 5. Ver *Mishléi* 8:30 y comentarios. 6. Ver el comentario a *Baruj SheAmar*. 7. En base a esto, podemos apreciar por qué dejar de recitar las bendiciones por el estudio de la Torá condujo a la destrucción del *Beit HaMikdash* y el exilio del pueblo judío. Cuando no se hace descender a ella una Divinidad esencial, la Torá se presenta como un mero estudio intelectual; su naturaleza Divina no es revelada y está en «exilio», por así decirlo. Por consiguiente, estudiar Torá de esta manera lleva a un mundo donde la Presencia

אֱלֹהֵינוּ דְּבָרִים שְׂאִין לָהֶם שְׁעוֹר: הַפָּאָה, וְהַכְּבוֹרִים, וְהַרְאִיוֹן,  
וּגְמִילוֹת חֲסָדִים, וְתַלְמוּד תּוֹרָה: אֱלוֹ דְּבָרִים שְׂאָדָם  
אוּכַל פְּרוֹתֵיהֶם בְּעוֹלָם הַזֶּה וְהַקָּרֵן קִיָּמַת לְעוֹלָם הַבָּא, וְאֱלוֹ הַיּוֹן:  
כְּבוֹד אָב וָאֵם, וּגְמִילוֹת חֲסָדִים, וְהַשְׁפָּמַת בֵּית הַמְּדֻרָשׁ שְׁחֵרִית  
וְעֵרְבִית, וְהַכְּנַסַת אוֹרְחִים, וּבִקּוּר חוֹלִים, וְהַכְּנַסַת כְּלָה, וְהַלְוִיֹּת  
הַמַּת, וְעִיּוֹן תְּפִלָּה, וְהַבָּאָת שְׁלוֹם שְׂבִין אָדָם לְחֵבְרוֹ, וּבֵין אִישׁ  
לְאִשְׁתּוֹ, וְתַלְמוּד תּוֹרָה בְּנֶגֶד כָּלָם:

לבישת טלית קטן

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו,  
וְצִוָּנוּ עַל מִצְוֹת צִיּוּצַת:

לבישת טלית גדול

בְּרַכִּי נַפְשִׁי אֵת יי, יי אֱלֹהֵי גְדֻלַּת מַאֲד, הוֹד וְהָדָר לְבִשְׁתָּ: עוֹטָה אוֹר  
בְּשִׁלְמָה, נוֹטָה שְׁמַיִם בְּרִיעָה:

בְּרוּךְ אַתָּה יי, אֱלֹהֵינוּ מְלֶכֶד הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו,  
וְצִוָּנוּ לְהַתְּעַטֵּף בְּצִיּוּצַת:

sino también el *talit* (la prenda). En efecto, sin el *talit* de cuatro puntas no existe ninguna *mitzvá* de usar *tzitzit*. La explicación: los 32 hilos de los *tzitzit* representan las 32 sendas de la *Jojmá*, sabiduría, los medios por los cuales la luz de Di-s impregna nuestra conciencia. No obstante, debemos comprender que los 32 hilos del *tzitzit* son *extensiones* del *talit*. En la analogía Celestial: las sendas de la sabiduría se originan en la luz Divina totalmente abarcadora e indefinible, un reflejo del potencial infinito de Di-s que trasciende toda limitación, una luz demasiado elevada como para interiorizarse dentro de nuestros poderes intelectuales y emocionales.

Al cubrirse con el *talit*, la persona se rodea de una luz Divina que trasciende el intelecto. Luego, los 32 hilos del *tzitzit* reflejan el comienzo del proceso de interiorización de aquella luz. Esto lo indica el mismísimo nombre *tzitzit*, que también puede significar «penetrar» (*Imréi Biná*).<sup>6</sup>

El *talit* y los *tefilín* que usamos nosotros son un reflejo del *talit* y los *tefilín* sublimes que «usa» Di-s, por así decirlo. De este modo, nuestros Sabios hablan<sup>7</sup> de «los *tefilín* del Amo del Mundo» y relatan cómo

el Santo, bendito sea Él, Se envuelve en un *talit*.<sup>8</sup> En efecto, se hace alusión a esto en la redacción de la bendición que recitamos antes de la ejecución de una *mitzvá*, en la cual describimos las *mitzvot* como *mitzvotav*, «Sus *mitzvot*»; es decir, las *mitzvot* que ejecuta Él Mismo. Como declara el *Midrash*:<sup>9</sup> «Las *mitzvot* que Él ejecuta, se las ordena ejecutar a Israel».

Existe aquí un patrón con dos manifestaciones: nuestra observancia de las *mitzvot* depende de Su observancia, pues son Sus *mitzvot*. No obstante, simultáneamente, Su observancia —por así decirlo— depende de la nuestra. Cuando nos ponemos el *talit* y los *tefilín*, también Lo «motivamos» a Él a hacerlo (*Shaaréi Orá*;<sup>10</sup> *Maamaréi Admur HaRashab*).<sup>11</sup>

עוֹטָה אוֹר בְּשִׁלְמָה

**Cubres [el mundo] de luz como con un atuendo** — Esto se refiere a «la luz de la Torá» que refleja la luz infinita de Di-s que se extiende sobre toda la existencia. Esta luz trascendente está reflejada en el *talit* con el que nos cubrimos (*Maamaréi Admur HaZakén*;<sup>12</sup> *Imréi Biná*).<sup>13</sup>

Tikún 6 (22a), Tikún 21 (5b). 5. *Tania*, cap. 41. 6. *Imréi Biná*, pág. 91a. Ver también el comentario del pasaje concerniente a los *tzitzit*, pág. 107 abajo. 7. *Berajot* 6a. 8. *Rosh HaShaná* 17b. 9. *Shmot Rabá* 30:9. 10. *Shaaréi Orá*, pág. 50a. 11. *Séfer HaMaamarim* 5708, págs. 271-272. 12. *Maamaréi Admur HaZakén* 5562, Vol. 2, pág. 517. 13. *Imréi Biná*, págs. 83d, 86b.

אלו. Estos son los preceptos por los cuales no está prescrita ninguna medida determinada: dejar los cultivos de los bordes de los campos para los pobres, la ofrenda de los primeros frutos, las ofrendas de peregrinaje presentadas al comparecer ante Dios, los actos de benevolencia y el estudio de la Torá.<sup>1</sup>

Estos son los preceptos por cuya observancia el hombre disfruta los frutos en este mundo, en tanto que lo principal le está reservado en el Mundo Venidero. Ellos son: honrar al padre y a la madre, los actos de benevolencia, ir temprano a la Casa de Estudio por la mañana y por la noche, recibir a los caminantes, visitar a los enfermos, asistir a la novia en su dote, escoltar a los muertos, concentrarse durante la plegaria, llevar la paz entre un hombre y otro, y entre marido y esposa. Y el estudio de la Torá equivale a todos ellos.<sup>2</sup>

### La Colocación del Talit Katán:

La siguiente bendición debe recitarse antes de ponerse el *talit katán*. Si no se está vestido apropiadamente o se acaba de tocar partes del cuerpo que suelen estar cubiertas o la recitación no es factible por otras razones, el *talit katán* debe ponerse sin recitar la bendición. Luego de vestirse y lavarse las manos, se han de sujetar los cuatro *tzitzit* y decir de pie lo siguiente:

ברוך Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ordenó lo concerniente a la *mitzvá* de *tzitzit*.

Si más tarde se recitará una bendición por la colocación del *talit gadol*, no es necesario recitar la bendición anterior del *talit katán*, sino que al recitar la bendición del *talit gadol* también ha de tenerse presente al *talit katán*.

### La Colocación del Talit Gadol\*:

Se acomoda el *talit gadol*, doblado, sobre el hombro derecho.

Se deben revisar los *tzitzit* y recitar lo siguiente:

ברוך Alma mía, bendice a Dios. Dios, Señor mío, Tú eres sublimemente exaltado: Te has engalanado de gloria y esplendor. **Cubres [el mundo] de luz como con un atuendo.** Extiendes los cielos como una cortina.<sup>3</sup>

En este momento se despliega el *talit* y se lo extiende. Se besa su borde superior, y se lo hace girar desde la posición en que se lo está sosteniendo, delante del devoto, hasta que le quede pendiendo por detrás. Entonces se inicia la recitación de la bendición siguiente, completándola cuando se está a punto de acercar los dos extremos derechos del *talit* al cuello y sobre el hombro izquierdo:

ברוך Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ordenó cubrirnos con el *tzitzit*.

1. Peá 1:1. 2. Ver *Shabat* 127a. 3. *Tehilim* 104:1-2.



## טלית ותפילין

**Talit y Tefilín** — En todo momento, la persona debe ser consciente de que «Dios está sobre ella»,<sup>1</sup> pues Él es omnipresente; en efecto: «Todo el mundo está lleno de Su gloria». Es más, Él no sólo contempla el mundo en su conjunto, sino que observa a cada individuo y «escudriña sus entrañas y su corazón» para ver si Le está sirviendo como corresponde. Por consiguiente, toda persona debe llevar a cabo su servicio con sobrecogimiento y temor como quien se halla ante un rey.

Este asunto debe considerarse antes del estudio de la Torá o la ejecución de una *mitzvá*; por ejemplo, ponerse *talit* o *tefilín*.<sup>2</sup> También ha de reflexionarse

en cómo la luz infinita de Di-s, que circunda e impregna todos los mundos,<sup>3</sup> está investida en los *tzitzit* y los *tefilín*, y mediante su colocación el individuo atrae esta luz infinita sobre sí mismo. Esto le posibilita elevarse por encima de su propia persona y quedar inmerso en la luz de Di-s.

Además de esta intención general, se debe considerar la importancia particular de estas *mitzvot*: al cubrirse con el *talit*, se ha de tener presente lo escrito en el *Zohar*,<sup>4</sup> que al ponerse el *talit* el hombre hace descender el yugo del reinado de Di-s sobre sí mismo (*Tania*).<sup>5</sup>

La *mitzvá* de *tzitzit* incluye no sólo los *tzitzit* (flecos),

1. Véase *Bereshit* 28:13. 2. El *talit* y los *tefilín* son enfatizados porque su colocación representa el comienzo del servicio Divino del día (las notas del Rebe al *Tania*, cap. 41). 3. Es decir, la luz que es *sovev kol almín* y *memalé kol almín*. 4. Ver *Tikunéi Zohar*,

\*Comentario adicional en la p. 208

Mientras se está envuelto en el talit, con el borde frontal colgando tan abajo como a la altura de los ojos, se dice:

מֵה יָקָר חֶסֶדְךָ אֱלֹהִים, וּבְנֵי אָדָם בְּצֵל כְּנָפֶיךָ יַחֲסִיּוּ: יְרוּן מִדָּשָׁן בֵּיתְךָ,  
וְנַחַל עֲדָרֶיךָ תִּשְׁקֶם: כִּי עָמְדָה מְקוֹר חַיִּים, בְּאוֹרֶךְ נִרְאָה אֹר: מִשְׁךְ  
חֶסֶדְךָ לְיַדְעֶיךָ, וְצִדְקָתְךָ לְיִשְׁרֵי לֵב:

### סדר הנחת תפילין

Los *tefilin* del brazo deben colocarse en la parte superior del brazo, con la correa rodeándolo holgadamente. Antes de atárselos en el brazo, se debe recitar la bendición:

בְּרַוְךָ אֱתָהּ יי, אֱלֹהֵינוּ מִלְּךָ הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו,  
וְצִוָּנוּ לְהַנִּיחַ תְּפִלִּין:

No se debe hablar ni hacer ninguna pausa entre el momento en que se ponen los *tefilin* del brazo y en el que se ponen los de la cabeza. Si en aquel momento se dice algo no relacionado con los *tefilin*, se debe recitar la siguiente bendición antes de acomodar firmemente los *tefilin* de la cabeza en su lugar:

בְּרַוְךָ אֱתָהּ יי, אֱלֹהֵינוּ מִלְּךָ הָעוֹלָם, אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו,  
וְצִוָּנוּ עַל מִצְוֹת תְּפִלִּין:



Esta intención no es meramente una dimensión adicional y secundaria de la observancia de la *mitzvá* —como lo es en lo referente a la intención asociada con la observancia de otras *mitzvot*—, sino más bien un aspecto integral de su ejecución propiamente dicha. Cuando la intención es débil, se produce una deficiencia en la observancia<sup>6</sup> (*Likutéi Sijot*).<sup>7</sup>

Desde una dimensión mística, la implicación de la declaración del *Shulján Aruj* de que al ponerse *tefilin* se debe tener la intención de<sup>8</sup> «hacer el corazón y el cerebro serviles a Él...» es que se ha de tener el propósito de que los atributos de sabiduría y entendimiento que están en el alma Divina queden inmersos en los atributos de sabiduría y entendimiento de Di-s; es decir, se deben emplear la sabiduría y el entendimiento solamente para Di-s. De modo similar, que el atributo de *Dáat*, que inspira tanto *Jésed* (benevolencia) como *Guevurá* (fuerza y severidad) —es decir, amor y temor—, quede inmerso en el conocimiento superior de Di-s, en el que están enraizados el *Jésed* y la *Guevurá* (*Tania*).<sup>9</sup>

*Tefilín*, como la palabra *tefilá*, proviene de la raíz *tofal*, que puede significar «unir». <sup>10</sup>El servicio Divino que se asemeja al acto de ponerse los *tefilin* sobre la

cabeza y frente al corazón supone la unión de la mente y el corazón, y la subyugación de ambos al servicio Divino. Las correas se extienden de la cabeza a las piernas y de los brazos a las manos. La implicación es que la energía emocional e intelectual generada debe hacerse descender a las manos y los pies, los miembros asociados con la acción, para que toda la conducta personal siga la Torá (*Igrot Kódesh* del Rebe Raiatz;<sup>11</sup> *Maamaréi Admur HaRaiatz*).<sup>12</sup>

Enrollarse las correas de los *tefilin* sobre el brazo es como ponerle una correa a un perro: el *iétzer hará*. Una vez que tiene puesta la correa, se lo puede llevar adonde el dueño desee que vaya (las *Sijot Kódesh* del Rebe).<sup>13</sup>

Al ponernos *tefilin*, hacemos que Di-s Mismo Se ponga *tefilin*, por así decirlo. Tal como los *tefilin* se colocan encima de la *cabeza*, el hecho de que Di-s Se coloque *tefilin* supone el descenso de Sus facultades intelectuales al mundo: pues nuestro mundo cobra existencia por las cualidades emocionales de Dios, y por medio de los *tefilin* hacemos descender Sus atributos intelectuales, añadiendo una luz superior a la que existe inherentemente dentro del mundo<sup>14</sup> (*Maamaréi Admur HaRashab*).<sup>15</sup>

6. Ver la exégesis del *Baj al Tur*, *Oraj Jaím*, sec. 25. 7. *Likutéi Sijot*, Vol. 26, pág. 321. 8. Ver *Shulján Aruj*, *Oraj Jaím* 25:5; ver también el *Piskéi Sidur* del Álder Rebe. 9. *Tania*, cap. 41. 10. De este modo, hallamos la expresión: *hatofel kli jeres*, quien «une [piezas de] una vasija de barro». Ver la versión de *Kelim* 3:5 citada en *Séfer HaSijot* 5750, Vol. 2, pág. 579. 11. *Igrot Kódesh* del Rebe Raiatz, Vol. 3, página 305. 12. *Séfer HaMaamarim* 5699, pág. 159. 13. *Sijot Kódesh* 5741, *Parshat Bamidbar*. 14. Generalmente, la influencia Divina descendiendo al mundo por medio de un proceso conocido como *hitlabshut*, «vestidura». De este modo, si bien el intelecto Divino descendiendo al mundo, lo hace por medio de su vestidura en los atributos emocionales. Por medio de este proceso, se reduce la influencia intelectual. Las *mitzvot* de *tefilin* y el estudio de la Torá hacen descender directamente el intelecto Divino, sin ninguna fase intermedia. 15. *Séfer HaMaamarim* 5708, pág. 274.

Mientras se está envuelto en el talit, con el borde frontal colgando tan abajo como a la altura de los ojos, se dice:

**כִּה** Cuán preciada es Tu benevolencia, ioh Dios! **Los mortales se refugian a la sombra de Tus alas.** Quedarán saciados con la abundancia de Tu Casa, y les harás beber del río de Tu deleite. Pues contigo está la fuente de la luz; en Tu luz vemos luz. Extiende Tu benevolencia sobre aquellos que Te conocen, y Tu rectitud sobre los rectos de corazón.<sup>1</sup>

### La Colocación de los Tefilín:

Los tefilín del brazo deben colocarse en la parte superior del brazo, con la correa rodeándolo holgadamente. Antes de atárselos en el brazo, se debe recitar la bendición:

**בְּרִיךְ** Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ordenó ponernos **tefilín**.

La correa debe ajustarse y atarse dos veces más en torno a la parte superior del brazo, creando la apariencia de la letra hebrea *shin*. La cabeza con forma de *iud* del nudo del *tefilín* debe tocar continuamente el cubo de los *tefilín*. Entonces ha de enrollarse la correa siete veces alrededor del antebrazo (ese número cuenta los dos medio-circuitos de cada extremo del antebrazo como uno). Después del último circuito, se enrolla la correa alrededor de la palma de la mano.

Luego se colocan los otros *tefilín* sobre la cabeza con la correa ajustada firmemente alrededor de la cabeza, el extremo frontal de los *tefilín* perfectamente centrado en el inicio de la línea original del nacimiento del cabello y el nudo inmediatamente arriba de la nuca. Entonces se llevan las dos correas largas hacia adelante y se las deja pender de los lados derecho e izquierdo del cuello.

La correa de los *tefilín* del brazo debe entonces enrollarse una vez alrededor de la articulación inferior del dedo mayor, una vez alrededor de la articulación del medio y una vez más sobre la articulación inferior. El resto de la correa es enrollado repetidamente alrededor de la mano arriba del circuito adicional que se enrolló previamente alrededor de la palma de la mano, y se mete adentro para que permanezca firme.

No se debe hablar ni hacer ninguna pausa entre el instante en que se pone el *tefilín* del brazo y en el que se pone el de la cabeza. Si en aquel momento se dice algo no relacionado con los *tefilín*, se debe recitar la siguiente bendición antes de acomodar firmemente los *tefilín* de la cabeza en su lugar:

**בְּרִיךְ** Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del universo, Quien nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ordenó lo concerniente a la **mitzvá** de **tefilín**.

1. *Tehillim* 36:8-11.



### וּבְנֵי אָדָם בְּצֵל כְּנָפֵיךָ יִחְסִיין

**Los mortales se refugian a la sombra de Tus alas** — La palabra *בְּנֵיךָ*, traducida como “Tus alas”, también puede entenderse como referente a una vestidura, como en la frase:<sup>1</sup> *בְּנֵי אָבוֹי*, «las vestiduras de su padre». Debido a que la benevolencia de Di-s es verdaderamente ilimitada, no puede revelarse directamente y requiere de «sombra» y «vestiduras». No obstante, esto se aplica sólo en la edad presente, cuando el mundo no está preparado para la revelación de Su luz. Como resultado del servicio Divino de la humanidad en el transcurso de la historia, en la Era del *Mashiaj* el mundo habrá sido refinado. De ahí, *לֹא יִכְנֶה עוֹד מוֹרִיךְ*, «Tu Amo ya no Se cubrirá con un velo»;<sup>2</sup> es decir, la Divinidad será revelada sin ningún ocultamiento. Uno de los catalizadores de esta revelación es la *mitzvá* de *tzitzit*, que se colocan «en las puntas (בְּנֵי) de sus vestiduras»<sup>3</sup> (*Or HaTorá*).<sup>4</sup>

### סדר הנחת תפילין

**La colocación de los Tefilín** — Al ponerse *tefilín*, se debe tener presente que el Santo, bendito sea Él, nos ordenó escribir estos cuatro pasajes que hablan de la Unidad del nombre Divino y el Éxodo de Egipto, y ponerlos sobre el brazo, frente al corazón; y sobre la cabeza, por encima del cerebro.

Hacerlo trae a la memoria los milagros y maravillas que Él efectuó por nosotros y que reflejan Su Unidad, demostrando que Él tiene el poder y la soberanía de actuar como Le plazca en los reinos superiores y en los reinos inferiores. Por consiguiente, se debe subyugar el alma —que reside en el cerebro— al Santo, bendito sea Él, y los deseos y pensamientos del corazón a Su servicio. De este modo, al ponerse *tefilín*, se recordará al Creador, bendito sea Él, y se minimizará la búsqueda de placeres terrenales (el *Shulján Aruj* del Álder Rebe).<sup>5</sup>

1. *Devarim* 23:1. Ver el *Targum* del versículo. 2. *Ieshaiahu* 30:20. 3. *Bamidbar* 15:38. 4. *Or HaTorá, Bamidbar*, Vol. 2, pág. 589. 5. El *Shulján Aruj* del Álder Rebe 25:11.

Antes de la Plegaria Matutina corresponde decir:

הַרְיֵנִי מִקַּבֵּל עָלַי מִצְוֹת עֲשֵׂה שֶׁל וְאַהֲבַת לְרַעְךָ כְּמוֹךָ:  
**מֵה** טֹבוֹ אֶהְיֶה יְעַקֵּב, מִשְׁכַּנְתִּיךָ יִשְׂרָאֵל: וְאֲנִי בְּרַב חֶסֶדְךָ אָבֵא  
 בֵּיתְךָ, אֲשַׁתְּחֹה אֶל הַיִּכָּל קִדְשְׁךָ בִּירְאֲתֶךָ: וְאֲנִי תַפְלְתִי לְךָ  
 יְיָ עַת רְצוֹן, אֱלֹהִים בְּרַב חֶסֶדְךָ, עֲנֵנִי בְּאַמֶּת יִשְׁעֶךָ:  
**אֲדוֹן** עוֹלָם אֲשֶׁר מֶלֶךְ, בְּטָרֶם כָּל יְצוּר נִבְרָא. לְעֵת  
 נַעֲשֶׂה בְּחַפְצֹךָ כָּל, אֲנִי מֶלֶךְ שָׂמוּ נִקְרָא.  
 וְאַחֲרֵי כִּבְלוֹת הַבַּל, לְבַדּוֹ יִמְלֹךְ נוֹרָא. וְהוּא הִיא



«lo que es mío es tuyo»,<sup>8</sup> pues nuestro prójimo es nuestra propia «carne y hueso» (*Dérej Mitzvoteja*).<sup>10</sup>

La plegaria implica solicitarle a Di-s la satisfacción de las necesidades personales (tanto materiales como espirituales). Esas peticiones son aceptadas con mayor disposición cuando primero generamos satisfacción en Él. Ahora bien, cuando un padre tiene muchos hijos, su mayor satisfacción es ver a todos ellos unidos en armonía. De modo similar, la mayor satisfacción de Di-s es ver la unión entre el pueblo judío.<sup>11</sup> Por consiguiente, antes de iniciar nuestras plegarias matutinas asumimos sobre nosotros mismos la *mitzvá* de amar a todo judío (*Sijot Admur HaRaiatz*).<sup>12</sup>

**אֲדוֹן עוֹלָם אֲשֶׁר מֶלֶךְ, בְּטָרֶם כָּל יְצוּר נִבְרָא**

**S-ñor del mundo, Quien reinó antes de la creación de todo ser** —Nuestros Rabíes declararon un principio fundamental en lo referente al reinado:<sup>13</sup> «No puede haber rey sin nación». Este principio es aparentemente un imperativo lógico. La mismísima definición de reinado supone el dominio sobre hombres libres que se asemejan al rey,<sup>14</sup> pero que se hallan en un nivel inferior y por lo tanto lo aceptan como gobernante. Esta aceptación no es resultado del entendimiento de su grandeza ni de su amor por él, sino una sumisión a su autoridad. Si esto es así, ¿cómo puede haber un reinado cuando no existe nada más?

La respuesta es que el principio de que «No puede haber rey sin nación» se aplica sólo en el plano terrenal. En un plano celestial, el concepto de reinado existe antes de que los súbditos sobre quienes Di-s es Rey cobren existencia.

Di-s posee el potencial de la cualidad de reinado;

es una dimensión de Su Ser esencial.<sup>15</sup> Cuando se expresa esta cualidad, las entidades creadas que existen a fin de aceptarLo como Rey cobran existencia. Más concisamente, un rey terrenal deriva su autoridad de la aceptación que le hacen sus súbditos como rey. Di-s, por el contrario, es Rey en *esencia*. Siendo así, Su reinado les da existencia a seres que aceptan Su soberanía.

Basándonos en lo anterior, podemos entender por qué nuestros antiguos sabios<sup>16</sup> enfatizaron la importancia de concentrarse en el pasaje *Adón Olam* antes de la plegaria en general, y particularmente en Rosh HaShaná.<sup>17</sup> La plegaria supone el vínculo con Di-s. Concentrarse en este pasaje genera la motivación de vincularse con Él con una anulación absoluta (*bitul*), aceptando el yugo de ser Su siervo de manera incondicional (*Maamaréi Admur HaZakén*,<sup>18</sup> la serie de *maamarim* titulada *BeShaá SheHikdimu*, 5672;<sup>19</sup> *Maamaréi Admur HaRaiatz*).<sup>20</sup>

**אֲנִי מֶלֶךְ שָׂמוּ נִקְרָא**

**En el momento en que... Él fue proclamado Rey** — *Adón Olam* se refiere al reinado de Di-s en tiempo pasado. El término empleado para «Rey» en esta frase, מֶלֶךְ, está en tiempo presente, y la frase siguiente: «Y luego de que toda existencia cese, Él, el Imponente, reinará en soledad», describe el futuro. Siendo así, estas tres frases encapsulan toda la historia espiritual del mundo, describiendo: a) el estado en el que no existía nada fuera de Di-s y Su reinado no era sino potencial; b) la era presente en que Él gobierna sobre toda existencia de hecho; y c) el Futuro Final, cuando Su reinado sea revelado en toda su imponentia (*Atéret Rosh*).<sup>21</sup>

todas las dimensiones de su alma, incluyendo aquellos aspectos de su alma asociados con otras personas. **7.** Para referirse a la *sijá* del Rebe Raiatz citada abajo: se debe estar más interesado en las necesidades del prójimo que en las propias. **8.** Véase *Avot* 5:10. **9.** Véase *Bereshit* 29:14. **10.** *Dérej Mitzvoteja*, pág. 28a-b. **11.** Ver las explicaciones de la frase: «Bendícenos, Padre nuestro, a todos como uno», en la bendición *Sim Shalom* donde también se enfatiza este concepto pág. 132 **12.** *Séfer HaSijot* 5701, pág. 167. **13.** Rabenu Bejaia, *Bereshit* 39:30. **14.** Es decir, no corresponde decir que se es rey de los campos, fincas, animales o aun esclavos. El reinado implica que otros hombres libres lo hayan aceptado como rey. **15.** Pues debido a que Él es «la perfección de todas las cosas» (*Pataj Eliahu*, Introducción al *Tikunéi Zohar*, pág. 17a), posee el potencial de todas las cualidades dentro de Él. **16.** Rav Hai Gaón, Rav Sherira Gaón, Rav lehudá *Hajasid* y otros. **17.** El día en que la soberanía de Di-s es renovada y, por así decirlo, expresada como lo fue en el comienzo de la Creación. **18.** *Maamaréi Admur HaZakén HaKetzarim*, pág. 151. **19.** La serie de *maamarim* titulada *BeShaá SheHikdimu*, 5672, Vol. 1, págs. 81, 138. **20.** *Séfer HaMaamarim* 5703, pág. 10 y sigs. **21.** *Atéret Rosh*, cap. 7.